LA BRECHA DIGITAL QUE ES NECESARIO SALVAR

¿Generación de las nuevas tecnologías?

UNA GENERACIÓN QUE HA TENIDO QUE APRENDER SOLA SOBRE TICS

Virginia Jiménez Gutiérrez
Técnico superior de animación sociocultural. Universidad Cádiz
virginia_mandy@hotmail.com

Montserrat Vargas Vergara
Profesora de la Universidad de Cádiz
montse.vargas@uca.es

Aula viva es una sección en la que se publican trabajos, experiencias, reflexiones, entrevistas, relatos o debates que se hayan realizado en las aulas o con aprendices de equipos de producción. La razón es promover la publicación de los pasos que se van dando en el mismo aprendizaje, promover la reflexión entre quienes son responsables de enseñar, educar o dirigir, e incentivar el trabajo en las aulas o en equipos de producción y aprendizaje. En este volumen Aularia publica un artículo de una alumna de la Universidad de Cádiz, **Virginia Jiménez Gutiérrez**, que ha trabajado con el asesoramiento de su profesora, **Montserrat Vargas Vergara**, que explica al final razones y perspectivas del trabajo.

Diariamente, gente de mi generación (finales de los 80, principio de los 90) escuchamos de nuestros mayores y de los no tan mayores, que somos la generación de las nuevas tecnologías y los medios de comunicación. Afirmación que cada día me cuestiono, ya que el hecho de que hayamos crecido a la vez que las nuevas tecnologías no nos hace más sabios en cuanto a estas.

He visto como cambiábamos del walkman al discman, al mp3, mp4, mp5, ipod, ipod touch,…

He visto como mi padre cambiaba de hablar por un fijo allá dónde fuese a tener un móvil del tamaño de un ladrillo, he visto como ha ido cambiando a unos cada vez más pequeños con más cosas hasta los que tenemos hoy en día que viven por nosotros y que poseen mil opciones distintas para comunicarnos y desarrollar muchos aspectos tecnológicos.

He visto en tiendas unas máquinas muy grandes que las llamaban ordenadores, he conseguido tener uno de esos en el que me pasaba horas investigando cómo funcionaba el PowerPoint o jugando al buscaminas. Estos aparatos que en un principio te ocupaban un mueble entero han ido evolucionando a convertirse en portátiles, netbooks, notebooks y de ahí a un hibrido entre móvil y ordenador portátil, que lo llaman tablets.

He podido ver como compañías electrónicas y relacionadas con los medios audiovisuales han ido compitiendo en el mercado por sacar cosas cada vez más novedosas, aparatos más sofisticados, pero… todo esto, ¿para qué? ¿para qué tanto avance?, ¿para qué tantos medios?, ¿para qué tantas aplicaciones?, ¿para qué tantas redes sociales? Si al final, no tenemos ni idea de cómo usar tantos recursos que tenemos, tantas máquinas que nos compramos.

He visto muchos avances, muchos medios que nos permiten «facilitarnos» la vida y conseguir cosas que antes ni se imaginaban la generación de mis padres. Pero esto no ha llevado a un

cambio en la mentalidad, no ha llevado a un cambio en mi generación, y ni que decir tiene, en la generación de mis padres.

Después de 4 años de carrera, he podido ver como gente de mi generación se peleaba con el Word, preguntaba qué era ese cuadrito que salía o me preguntaba cómo se instalaba un programa. He enseñado a mis compañeras a dar formato a un texto, a cuidar detalles en un Word, a pasar a PDF o a usar recursos que nos proporcionaban programas como PowerPoint.

He comprobado, cómo realmente mi generación, no es la generación de las nuevas tecnologías, he podido afirmar que solamente hemos crecido a la vez. Mi generación ha tenido que aprender sola cómo se usaban todas las máquinas que tenemos hoy en día a nuestro alrededor, eso si le muestras interés y ganas de aprender, si no, llegas a 4º de carrera sin saber usar programas que permiten a un grupo entero trabajar desde casa. Ya que al crecer con ellas, no teníamos a muchos mayores que supiesen de esto y nos enseñaran.

En los 4 años de carrera de Magisterio de Educación Infantil que llevo, me han obligado a trabajar en grupo en todas las asignaturas que he cursado, esto me ha llevado a más de un problema, porque no venimos acostumbrados a trabajar en grupo y resulta una tarea un tanto árida. Por tanto cuando ya al fin después de rodar con distintos grupos, consigues trabajar con uno concreto por todos los años, compruebas las decadencias a niveles audiovisuales y tecnológicos que hay.

Poco a poco fui intentando que quedar en la universidad fuese menos constante y el trabajo fuese más elaborado desde casa, ya que en la universidad estar cuatro personas intentando escribir un texto al mismo tiempo es inútil. De esta forma, propuse que el texto nos lo fuésemos pasando por correo electrónico (creando un correo electrónico común) y que cada una desde su casa fuese completando y volviendo a mandar hasta conseguir así un trabajo realizado por todas y cada una en un momento determinado.

Al crecer con las Nuevas Tecnologías, no teníamos a muchos mayores que supiesen de esto y nos enseñaran a utilizarlas

Así avanzamos hasta que conocí la herramienta Dropbox y trasladé al grupo para trabajar con ella, nuestra vida en grupo tuvo un antes y un después a partir de conocer esta herramienta. Desde entonces quedamos en la universidad solo para discutir si a los trabajos se les puede añadir algo más o para realizar algunos manuales que no podemos realizar desde el PC.

Muchas veces cuando quedamos para desarrollar un trabajo en persona, terminamos dejándolo y desarrollándolo vía Dropbox porque es como mejor fun-

cionamos. De esta forma nuestro grupo ha conseguido gran cohesión, gran calidad de trabajo y mejor relación de grupo.

Con cada grupo con el que hablamos le contamos nuestra experiencia y animamos a que trabaje de esta forma ya que se aprovecha mucho más el tiempo. El trabajo vía Dropbox lo compatibilizamos con un grupo en Whatsapp, en el cual vamos comentando aspectos importantes de los trabajos o correcciones en una misma vía de comunicación.

Debemos convertirnos realmente en la generación de las nuevas tecnologías, no ser solamente un asomo de ello

Así llevamos trabajando dos años y la verdad que los resultados son extraordinarios. Ahora en 4º, con el tema de las optativas me encuentro en el último semestre trabajando con un nuevo grupo de trabajo, y de nuevo me cuestiono lo que me cuestionaba al principio de este texto, ya que este nuevo grupo, no sabe usar la cantidad de medios que tenemos en nuestro mundo para acelerar el trabajo. Intento de nuevo instaurar herramientas con las que trabajo con mi grupo normal, y saltan un millón de preguntas acerca del uso y del manejo de las nuevas tecnologías.

Por tanto, pienso que en primero de carrera alguien nos debería enseñar con cuantas herramientas podemos contar ya no solo para el trabajo durante el desarrollo del Grado, sino para el posterior uso de los medios de comunicación en las aulas en las cuales encontraremos niños/as que aun sin hablar ya sabían usar un móvil y a los que tendremos que ayudar a hacer un correcto uso de las nuevas tecnologías y para ello, debemos convertirnos realmente en la generación de las nuevas tecnologías, no ser solamente un asomo de ello.

Por otro lado, cuando hablamos de todos los recursos que tenemos en internet y que no conocemos, me planteo ¿cómo lo vamos a saber? Si a pesar de ser una generación metida en los medios de comunicación y audiovisuales, no sabemos muchas veces ni si quiera cómo trabajar en internet, no sabemos cómo podemos usarlo o ni si quiera cómo hacer una búsqueda que nos proporcione realmente buenos resultados. A partir de ahí, cómo vamos a conocer cuántos cursos o cuántas herramientas tenemos a nuestra mano, si mi generación no siente el interés por aprender más de todo esto… Así que, cuando me digan otra vez que somos la generación de las nuevas tecnologías, sonreiré negándolo y pensaré en cuantos compañeros/as, profesores/as y muchos de los que me rodean aun no saben ni dar los pasos básicos en un ordenador o usar una tablet.

Nativos digitales o nacidos en la era digital

Montserrat Vargas Vergara

Como docente universitaria en la formación de futuros profesores de educación infantil, primaria y secundaria, me preocupa enormemente el correcto uso que desde y para las instituciones educativas se está haciendo de las nuevas tecnologías. Considero que el primer paso para hacer un correcto uso de las mismas es dejar de llamarlas «nuevas tecnologías», puesto que llevan una treintena de años entre nosotros. Tendríamos por tanto que empezar por referirnos a ellas adecuadamente: «tecnologías de la información y la comunicación». Si analizamos esta propuesta de cambio podríamos concluir que el mero hecho de recurrir al concepto «nuevas» evoca implícitamente algo que debe ser aprendido, sin tener bien claro su objetivo. Por el contario, el término propuesto es perfectamente descriptivo y nos acerca más a su finalidad: informar y comunicar a través de la tecnología. La primera acepción nos lleva al manejo de la herramienta o medio como un fin en sí mismo, mientras que la segunda centra nuestro interés en el propósito para el cual usamos estas tecnologías: «informar y comunicar» con fines de crecimiento y desarrollo.

Una vez más, vemos cómo el uso incorrecto del lenguaje cotidiano puede condicionar, limitar o incapacitar la aproximación, de una u otra forma, al aprendizaje en cualquiera de sus dimensiones.

Quizás sea el desarrollo profesional de los que en nuestra facultad se forman, y la responsabilidad que debemos asumir con la mejora de la educación, lo que nos lleve a intentar cada día evaluar desde lo cualitativo lo que nuestros estudiantes están aprendiendo

en realidad y que, dada la tendencia a lo cuantitativo, se nos pierde muchas veces en el camino.

Año tras año vemos como los estudiantes del Grado de Magisterio, y ahora los del Máster de Secundaria, no responden de forma esperada al proceso de enseñanza–aprendizaje a través de las tecnologías de la información y la comunicación. Las carencias que presentan no son únicamente en el manejo de los dispositivos electrónicos para fines académicos, sino que en muchos casos, más de los deseados, ni si quiera relacionan o asocian las tecnologías con el aprendizaje de unos contenidos útiles para su formación. Así, en muchos casos carecen de recursos para buscar y gestionar información y del conocimiento necesario en el manejo de procesadores de texto, programas para exposiciones, gestores de referencias bibliográficas, espacios de trabajo a través de la red, etc. No solo desconocen dónde está la información, cómo buscarla y gestionarla, sino que desconocen su existencia misma.

Es preocupante ver cómo la Universidad, presuponiendo que sus matriculados dominan las TIC, ofrece gran parte de sus contenidos a través de la red. Algunos pueden pensar que esto no es cierto, ya que los jóvenes muestran grandes habilidades en el manejo de los distintos dispositivos actuales. Aunque es cierto, en la mayoría de los casos lo hacen con fines lúdicos y no de formación. Nos encontramos por tanto ante una brecha digital en la que es difícil pasar de la utilización para el ocio hacia lo formativo.

Si bien este problema se evidencia en el primer curso de la carrera, confiamos en que a lo largo de la misma los estudiantes podrán aprender a aprender a través de la red, dado el uso generalizado que se le da por parte del profesorado; pues no es así. Nos sorprendemos cuando impartimos clase por primera vez en 4º curso de Grado de Infantil, primera promoción, y planteamos la asignatura Cambio Social, Convivencia y Cultura de Paz desde la investigación. Las limitaciones que encontramos en nuestros estudiantes nos llevan a pedirles que nos envíen un escrito donde expresen su opinión sobre las TIC. Una vez más se evidencia el potencial de nuestros estudiantes, que tan tristemente es anulado por los actuales sistemas de evaluación y calidad. Lo que se ha mostrado en este espacio es la brillante opinión de una alumna que ha corroborado nuestro planteamiento y que ahora queremos compartir.

Preocupa ver cómo la Universidad, presupone que se dominan las TIC, y ofrece gran parte de sus contenidos a través de la red